

Beato Juan María de la Cruz



“¡Feliz quien tenga la suerte de poder
derramar su sangre por nuestro Señor!”

Oración de Acción de gracias por la beatificación del Beato Juan María de la Cruz

Introducción¹

Padre de bondad, hoy nos acercamos a Ti con el corazón rebotante de gratitud al celebrar los **25 años** desde que la Iglesia confirmó, mediante la beatificación, la santidad y el testimonio de nuestro hermano, el **Beato Juan María de la Cruz**.

Te damos gracias, Señor, por su vida entregada. En él nos diste un ejemplo de lo que significa vivir “con el Corazón abierto”: **Gracias** por su fe inquebrantable, que no retrocedió ante la persecución. **Gracias** por su amor a la Eucaristía y su entrega generosa a los más necesitados. **Gracias** por su “Sí” final, uniendo su sacrificio al de Cristo en la Cruz por la salvación del mundo.

Señor, que el recuerdo de aquel **11 de marzo de 2001**, cuando su nombre fue proclamado entre los bienaventurados, no sea solo una fecha en el calendario, sino una chispa que encienda de nuevo nuestro celo apostólico.

Te pedimos que, por su intercesión: Renueves en nosotros el deseo de ser **profetas del amor y servidores de la reconciliación**; Fortalezcas a la Familia Dehoniana y a todos los que buscan vivir según el Corazón de tu Hijo; Nos concedas la valentía de ser testigos de tu Reino en medio de los desafíos de nuestro tiempo.

Que el ejemplo del Beato Juan María nos guíe para que, como él, sepamos decir en todo momento: “¡Venga a nosotros tu Reino!”

Beato Juan María de la Cruz, ruega por nosotros.



¹ Celebramos el 25 aniversario de la beatificación del religioso dehoniano Juan María de la Cruz. El papa Juan Pablo II lo beatificó en Roma el 11 de marzo de 2001, junto a 232 mártires españoles, por dar la vida por Jesucristo. Recordamos a nuestro Beato, protector de las vocaciones dehonianas, como un buscador incansable de la voluntad de Dios que no renunció a sus convicciones más profundas. Su vida y su muerte son un ejemplo a seguir para todos.

Oración de Entrega y Reparación²

“Señor y Dios mío, acepto de tu mano, con paciencia y amor, cualquier género de vida o de muerte que quieras enviarme, con todas sus angustias, penas y dolores, como un homenaje de adoración y de reparación a tu Divina Majestad. Oh Jesús, que por amor a nosotros te ofreciste como víctima en la Cruz, yo también deseo ofrecerte a Ti. Quiero que mi vida sea una inmolación constante de amor y de sacrificio por la salvación de las almas y por la santificación de los sacerdotes. Corazón de Jesús, en Ti confío”.

Evangelio: Juan 12, 24-26

“En verdad, en verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre lo honrará”.

Salmo 23: El Señor es mi pastor

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas;
me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.

Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan.

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa.

² El Beato Juan María de la Cruz (Mariano García Méndez), primer mártir de la Congregación de los Sacerdotes del Corazón de Jesús (Dehonianos), es recordado por su profunda espiritualidad de reparación y entrega. Aunque su vida fue un testimonio de silencio y sacrificio, se conserva una **oración de ofrecimiento** que resume perfectamente su carisma y su disposición al martirio. Esta oración refleja su unión con el Corazón de Jesús.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término.

Meditación y reflexión personal

El Beato Juan María de la Cruz fue martirizado en 1936. Se dice que, al momento de ser llevado para fusilarlo, su actitud no fue de rencor, sino de una paz absoluta. Sus escritos y oraciones suelen centrarse en:

- **La Reparación: Espíritu de Reparación (Ejercicios Espirituales, Roma 1927).**

“Pero si un alma ama a Dios y se complace en él, no puede menos de amar y complacerse en su imagen viva, que es el prójimo, es decir las almas. Y de este amor se seguirá como consecuencia lógica, el celo por la salvación de las almas, que son uno de los intereses más caros del Corazón de Jesús. Y viendo los horrendos estragos que hace el pecado en las almas, se consagrará con todas sus fuerzas en alas del amor de su Dios y del prójimo según la dirección de la santa obediencia, ya en las misiones, ya en los colegios, ya en la propaganda, ya en el púlpito, ya en el confesionario, y en la revista o en el libro, ya en la acción social católica, ya en la catequesis de los niños, ya en la cabecera de los enfermos, ya mediante el apostolado de la oración, y no desaprovechará ocasión alguna para hacer el bien que pueda a las pobrecitas almas, arrancando cuantas pueda de las garras de Satanás, sacándolas de la esclavitud del pecado y del vicio, y dirigiéndolas por las dificultosas sendas de la perfección”.

- **La Disponibilidad: Meditaciones personales en el Noviciado 1925-26**

“Yo lo espero todo de vos, después de Dios. Yo pongo en vuestras manos los intereses de mi pobre alma, que no son otros que los intereses de Jesús. Yo espero firmemente que este mes, Madre mía, ha de correr y volar mi alma por los caminos de la virtud y santificación llevada en alas de vuestro amor, en vuestros brazos maternos. Yo espero que la habéis de curar de todas sus enfermedades y achaques, que me habéis de unir más y más al Corazón de Jesucristo, que me habéis de hacer humilde, obediente, puro y casto, devoto, con el don de la oración, prudente, recogido, dócil, modesto, caritativo, afable, discreto, santamente libre y amplio de Corazón, pacífico, alegre, penitente, laborioso, mortificado, constante, metódico, etc. Espero, Madre mía, que me alcanzareis la perseverancia en mi vocación y la perseverancia final. Espero de Vos, Madre mía, la reparación en toda línea y la victoria de mí mismo, un amor ardiente a Jesús y a Vos, juntamente con vuestro santísimo esposo san José y un celo grande por la gloria de Dios y la salvación de las almas”.

- El Amor al Prójimo: Propósitos y pensamientos para el curso de 1912-13

“He de procurar también en este curso ser muy paciente y mortificado. Paciente y resignado con la voluntad de Dios en todo, como enfermedades, trabajos, molestias, sinsabores, tristezas, etc..., ya me venga el sufrimiento directamente de Dios, ya del prójimo; pero procurando sufrirlo todo con espíritu de contrición principalmente, esto es por amor divino, y también pensando que todo es nada para lo que debo, y pensando también que, cuanto más generoso sea con mi Dios, tanto más lo será conmigo. Y considerar los trabajos que Dios me mande como un don de Dios”.

Peticiones

Jesús nos dice que “Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos”. Es lo que sencillamente hizo nuestro Beato. A partir de su ejemplo, en este día de acción de gracias por la vida y el testimonio de nuestro Beato Juan María de la Cruz, te presentamos, Señor, nuestras peticiones.

- Por la Iglesia. Para que no nos conformemos con una fe de palabras, sino que tengamos el valor de entregar nuestra vida en el servicio diario, siendo reflejos vivos del amor de Dios. *Roguemos al Señor.*
- Por el Superior general y todos nuestros superiores. Para que su autoridad sea siempre un ejercicio de entrega generosa y humildad, recordando que el más grande es aquel que se hace servidor de todos. *Roguemos al Señor.*
- Por los misioneros y voluntarios de la Familia Dehoniana: Por aquellos que han dejado su comodidad para entregar su tiempo y salud en los lugares más difíciles, para que su testimonio sea semilla de esperanza para el mundo. *Roguemos al Señor.*
- Por los que sufren por su fe: Para que su fortaleza al dar la vida por el Evangelio nos inspire a nosotros a ser más coherentes, valientes y generosos en nuestras pequeñas decisiones cotidianas. *Roguemos al Señor.*
- Por quienes viven cerrados en el egoísmo: Para que el Espíritu Santo abra sus corazones y descubran la alegría profunda que nace de darse a los demás sin esperar nada a cambio. *Roguemos al Señor.*
- Por nosotros, religiosos dehonianos: Para que aprendamos a ver en el hermano necesitado no una carga, sino una oportunidad de amar con obras y de testimoniar nuestra fe a través de la caridad. *Roguemos al Señor.*

- Por la paz en el mundo: Que el sacrificio de quienes trabajan por la justicia logre vencer el odio, demostrando que el amor entregado es la única fuerza capaz de transformar la historia. *Roguemos al Señor.*

Padrenuestro

Oración final de Acción de Gracias

Señor Dios, Padre de toda bondad, Te damos gracias por el don de la vida y la entrega del **Beato Juan María de la Cruz**. Te alabamos porque le diste la fortaleza para ser un testigo valiente de tu amor, incluso en medio de la persecución y el sacrificio.

Gracias, Señor, porque en su vida vemos reflejado el **Corazón de Cristo**: un corazón traspasado, pero abierto y generoso. Te pedimos que, inspirados por su ejemplo de fidelidad absoluta y su amor a la Eucaristía, sepamos nosotros también ofrecer nuestra vida diaria como una oblación viva para tu gloria y el bien de nuestros hermanos.

Que su intercesión nos alcance la gracia de vivir con un “corazón de profeta” y una entrega sin reservas al “servicio de la reconciliación”, para que el Reino del Corazón de tu Hijo se extienda en todo el mundo.

Amén.

